

**María Mercedes Rodríguez Temperley (Edición crítica, estudio preliminar y notas). *Juan de Mandevilla. Libro de las maravillas del mundo (Ms. Esc. M-III-7)* Buenos Aires, Secrit, 2005, Serie “Ediciones Críticas”, CLXI, 331 páginas.**

La presente edición del *Libro de las maravillas del mundo* se ofrece como continuación de la serie “Ediciones Críticas” del Seminario de Edición y Crítica Textual del CONICET que inauguró la ya canónica edición en dos volúmenes de las *Crónicas de Pero López de Ayala* realizada en 1997 por Germán Orduna.

En la convicción de que, tal como lo consigna la primera frase del estudio preliminar “un estudio sólido del fenómeno literario sólo puede basarse en ediciones confiables de los testimonios textuales”, Mercedes Rodríguez Temperley sigue los lineamientos teórico- metodológicos de la escuela secritense que le permiten presentar una cuidada edición del único manuscrito aragonés de fines del siglo XIV del libro de Mandevilla conservado en la biblioteca de El Escorial (M-III-7).

El principal objetivo de la edición es el de subsanar vacilaciones y errores de ediciones anteriores, en especial la de Pilar Liria Monteñez (1979), con la que se confronta reiteradamente, aunque también hay referencias a los trabajos inéditos de af Geijerstam y Marsh. Contribuyen a las operaciones de enmienda textual no sólo el escrupuloso cotejo con el manuscrito sino también la inclusión en el análisis de las tradiciones manuscritas en deferentes lenguas (inglés y francés, fuente de la versión aragonesa) y las ediciones impresas en castellano en el siglo XVI, que a su vez abren un abanico de nuevas lecturas e interpretaciones. La diversidad en contacto y como punto de partida de lúcidos análisis prima en el libro. Con esta intención la editora introduce los apartados del estudio preliminar, las notas de comentario, los anexos, glosario e índices que complementan la edición y ponen de manifiesto su interés por un abordaje de carácter contextual que le permite estudiar el texto de Mandevilla desde múltiples focalizaciones.

De este modo, el estudio crítico incursiona en la caracterización de la familia textual, la tradición manuscrita y los testimonios impresos conservados, mientras que la descripción codicológica tiene en cuenta las características materiales y formales del manuscrito, la interpretación de grafías de diferentes copistas y *marginalia*, como así también las marcas de la recepción de que fue objeto a través de los siglos. Desde una perspectiva histórica se indaga acerca de la identidad del autor, la existencia misma del manuscrito aragonés y su conexión con el interés de la corte de Juan I de Aragón por la literatura en general, la literatura científica en particular y sus propósitos expansionistas. El problema de la adscripción genérica de este texto que fue considerado tradicionalmente un libro de viajes se estudia minuciosamente en tanto embrión de búsquedas discursivas entre las que se destacan el relato breve y la utilización del tipo textual argumentativo especialmente con el objetivo de zanjar las contradicciones entre el dogma cristiano y las prácticas religiosas de los pueblos “otros” que el autor recorre en su viaje, según sabemos, imaginario.

A lo largo del libro, Rodríguez Temperley ha sabido captar sutilmente la multiplicidad de intereses de ese Juan de Mandevilla aventurero, científico, fabulador de nuevos mundos, que a su vez transmite un mensaje de tolerancia e integración de la diversidad cultural, con una sensibilidad que no deja de sorprendernos. En el marco de esta concepción epistemológica, cabe citar la descripción que ofrece el autor de los habitantes de la isla de Bragmep quienes, a pesar de desconocer la fe, reciben el premio del dios cristiano:

Et porque eillos son asi leales et assi drechureros et plenos de assi buenas condiciones eillos nunca fueron tempestados de gelada, de foudra nj de pestilencia, de guerra, nj de fambre, nj d’otras tribulationes assi como nos somos muchas vezes pardaca por nuestros pecados (...) (fol. 84r).

El libro se completa como herramienta fundamental para diferentes intereses disciplinarios con anexos que reproducen parcialmente obras emparentadas en la familia textual con el manuscrito aragonés como el manuscrito Fonds. Nouv. Acq. 10723, de la Biblioteca Nacional de París y la edición de Valencia de 1521, la reproducción de imágenes de sumo interés para analizar prácticas culturales, y una sección de mapas que orientan al lector, convertido en viajero. Glosarios e índices temático, onomástico, toponímico, también de flora, fauna, astronomía y minerales, amplían el alcance de los posibles interesados en la consulta.

Los elementos analizados convierten a esta edición del *Libro de las maravillas del mundo* en una obra que reúne sobradamente los componentes que en el siglo XXI deben confluir en el estudio de las obras medievales: la rigurosidad filológica para llevar a cabo la fijación de un texto fidedigno, el intento de desciframiento del significado de la obra en su contexto de producción y el estudio de la historia de su recepción (historia que en el caso de Mandevilla incluye a lectores como Cristóbal Colón y que acredita su influencia en Martorell, Cervantes, Caro Baroja o Tolkien). Estas operaciones de lectura efectuadas con rigor y

Orbis Tertius, 2006, XI(12)

distanciamiento objetivo permiten una vez más deconstruir la leyenda negra de la cultura medieval como tiznada de oscurantismo y en cambio visualiza en ese período la génesis de los tiempos modernos.

***Gloria B. Chicote***